

EL FENÓMENO INKA Y SU ARTICULACIÓN LOCAL. REFLEXIONES DESDE EL SITIO DE EL PICHAO, VALLE DE SANTA MARÍA (TUCUMÁN)

Per Cornell & Hermann Galle

El proyecto binacional e interdisciplinario que se lleva a cabo en el sitio de El Pichao, Valle de Santa María, Provincia de Tucumán, ha producido desde 1989 una serie de resultados interesantes, los cuales se evidencian en la edición de informes (por ejemplo: Bengtsson, Cornell, Johansson, & Sjödin 2001), numerosos artículos y una serie de tesis doctorales (Cornell 1993, Johansson 1996, Stenborg 2002 y Medina 2002). Como nuestra investigación ha demostrado, en el momento de mayor extensión (c. 1400) el sitio de El Pichao corresponde a una fase tardía del período pre-Inka (el período de Desarrollos Regionales). No obstante, hay evidencia de asentamientos dispersos previos datados en la última fase del período formativo y, como lo hemos demostrado ampliamente, clara evidencia de asentamientos posteriores a la llegada de los europeos (1540), es decir, del período Hispano-Indígena (Cornell & Johansson 1993 & Stenborg 2002). Pero con relación al período Imperial (Inka) carecemos de certezas. En esta breve comunicación queremos ilustrar algunos problemas de índole teórico y metodológico que surgieron al respecto.

No hay ninguna duda sobre la importancia del fenómeno Inka o sobre la excepcional expansión del imperio Inka en la región andina. Incluso, para el Noroeste Argentino la evidencia es clara: ha habido, por lo menos ciertas zonas, una permanencia incaica y la influencia del fenómeno Inka en la región ha sido enorme.¹ No obstante, nos parece que hay una carencia de datos importantes en algunos puntos y que esta falta de información puede estar ocasionada –además de por la falta de trabajos empíricos–, por ciertos problemas teórico-

¹ Hay gran cantidad de trabajos interesantes sobre este fenómeno, pero no es nuestra intención aquí hacer un listado exhaustivo al respecto. Entre otras, podemos mencionar simplemente las contribuciones de Alberto Rex Gonzalez, Ana María Lorandi, Veronica Williams y Rodolfo Raffino.

metodológicos no resueltos. Desde 1989 se han realizado en el sitio de El Pichao trabajos de sondeo y de excavación en varias estructuras; asimismo, hemos mapeado la mayor parte de las estructuras de piedra que se evidencian en la superficie. La parte del sitio que evidencia una mayor concentración de estructuras de probable uso doméstico cubre alrededor de 100 hectáreas. Los trabajos de excavación realizados hasta la fecha han cubierto una mínima parte de esta superficie pero, incluso así, en términos de registro arqueológico corresponden más o menos a los notables trabajos realizados bajo la dirección de Myriám Tarragó en el sitio de Rincón Chico, situado cerca de la ciudad de Santa María en el valle homónimo.

En El Pichao se evidencian, además, graves problemas como consecuencia de la destrucción parcial del sitio por efectos de erosión y, hasta cierto punto, por efecto del saqueo. Pero el nivel de conservación es, a pesar de ello, mayor de lo que se evidencia en el sitio de Tolombón, por ejemplo (ver Williams, este volumen, y com. pers), situado a unos 20 km al norte de El Pichao. Es decir, en tanto a nivel de conservación como de la documentación, el registro del sitio de El Pichao es un buen registro arqueológico dentro de las condiciones de producción científica sobre el Valle de Santa María.

Del sitio de El Pichao se obtuvieron gran cantidad de fechados a través de métodos modernos de las ciencias naturales (ver Cornell & Johansson 1993 y Stenborg 2002). Sin embargo, el nivel de precisión de los métodos utilizados, ^{14}C y Luminiscencia, no es el mejor para la "resolución" necesaria en relación a la temática Inka. En la cronología comúnmente utilizada (basada en los trabajos de John Rowe) el fenómeno Inka, en relación al Valle de Santa María corresponde a un período de máximo 60 años (en términos arqueológicos, entre 1470 y 1530). En otras palabras, los fechados obtenidos con estos métodos no nos ayudan para determinar con precisión el proceso Inka en el Valle. En relación a los fechados disponibles para El Pichao (más de 50 en total) da la impresión de haber un vacío para lo que corresponde al "período" Inka, es decir, no hay fechados correspondientes -o, para hablar con precisión- no hay fechados que correspondan suficientemente al período Inka.

En cuanto al material arqueológico relevado en El Pichao, las excavaciones han dado un conjunto repetitivo, en el cual dominan los “tipos” santamariano (“brick-red ware”) y tosca, los cuales corresponden al conjunto cerámico del período pre-Inka. Además, aparece en algunos casos material de períodos más antiguo, como el formativo, por ejemplo). Cerámica de tipo Inka o con una fuerte influencia Inka en su estilo aparece en muy baja frecuencia, hasta el punto donde es casi inexistente. Existe un sector del asentamiento poblacional en el cual aparece material de la época del primer contacto con los españoles (el período Hispano-Indígena). En este sector, situado fuera de la zona poblacional de período pre-Inka (Cornell & Johansson 1993, Stenborg 2002), han aparecido escasos fragmentos cerámicos posiblemente conectados con lo Inka.

En términos generales, el sitio de El Pichao no nos ha brindado mucha información acerca del período “Inka”. Es un sitio grande, con seguridad no el sitio más grande del Valle pero sí uno de los más grandes, y, por ello, la virtual ausencia de material Inka es llamativa. No obstante, las excavaciones en la unidad 100, situada en el centro del poblado pre-Inka, han dado un registro arqueológico diferente a lo “típico” del sitio.² El conjunto arquitectónico es, en términos generales, parecido a lo considerado “típico”: se trata de un conjunto de estructuras con muros dobles de piedra rellenos con piedras y tierra. Su tamaño no representa tampoco ninguna excepción a la regla: es una estructura grande con una estructura menor adosada. Una característica particular, sin embargo, es que la estructura menor se encuentra ubicada adentro de la estructura, y no según la “norma”, es decir, situada al costado externo de la estructura mayor. A su vez, la estructura menor tiene una forma peculiar, casi “poligonal”.

El material cerámico obtenido en las excavaciones mostró un registro diferente a lo común en el sitio pre-Inka de El Pichao ya que aparece una variabilidad mayor de tipos cerámicos, incluyendo aquellos que, tradicionalmente, se adscriben al período Hispano-Indígena (por ejemplo, vasijas con “pie de compotera”).

² En futuras ocasiones publicaremos estos resultados, aquí nos limitaremos a presentar algunas someras y puntuales observaciones.

Otra observación importante es que en la unidad 100 no había indicación de depositación de "basura" ("secondary refuse" en la terminología de Schiffer), lo cual es, por otra parte, común en este sector del sitio. Pareciera que por períodos -después de haber sido abandonadas- las estructuras se han utilizado como depósitos de basura. Esto es evidente en las unidades 1 y 12, por ejemplo, aunque en la unidad 100 no aparece este tipo de material, como si se la hubiera limpiado con mucho cuidado. La baja frecuencia de material vegetal, restos de comidas, etc., también indican un alto nivel de limpieza (Sergio Cano, com. pers.).

Lo más llamativo, no obstante, es un hallazgo particular. Al interior de una entrada cerrada de la estructura menor, el piso original del edificio había sido destruido: la evidencia muestra un pozo de aproximadamente 60 cms. de diámetro. Esto significa una alteración profunda de la estructura interior del edificio. El pozo destruyó el piso y no fue cubierto por una roca u otro objeto que permitiera el tránsito, lo que indica la imposibilidad de caminar y moverse libremente por esta parte de la estructura. Dentro del pozo se encontraron escasos fragmentos de cerámica, parte del cráneo de un bebé o niño y una pequeña vasija con aspectos estilísticos Inka. La vasija parece un pequeño aríbalo Inka pero tiene el fondo plano, sin punta. Probablemente corresponde a una imitación Inka de producción regional, quizás dentro del mismo valle de Santa María. La pasta, el color, la forma y la decoración son completamente diferentes a lo que se considera arqueológicamente "típico" para el período pre-Inka en El Pichao.

Interpretaciones más profundas provendrán seguramente de futuros trabajos en el sitio. Este particular hallazgo es el primer y único caso de material Inka encontrado en una excavación sistemática en El Pichao. Pero no obstante su excepcionalidad nos obliga a repensar algunas cuestiones interesantes. Primero, porque demuestra la presencia de cultura material Inka en el sitio, y esto en sí ya es una conclusión importante. Segundo, porque el contexto en el cuál fue hallado también es llamativo: por una parte, se trata de una alteración consciente y decisiva del interior de un edificio; y, por la otra, se trata de la deposición de un objeto singular, particular para el mismo

contexto del sitio. Es decir, la intrusión y alteración de un ambiente es un acto violento de por sí. En este caso, la alteración es doble: hay cambio del ambiente interior de un edificio y deposición de un objeto "atípico" para el contexto. En las excavaciones previas (ver Cornell 1993) la repetitividad del conjunto cerámico en este tipo de estructuras ha sido un constante. El quiebre de este patrón en el material de la unidad 100 es, entonces, un hecho significativo.

Un concepto útil en nuestros intentos interpretativos es el de *situación ideológica*, definida como aquella situación bajo la cual dos diferentes conjuntos de prácticas sociales se oponen. Las argumentaciones de los científicos culturales Homi Bhabha y Stuart Hall, ambos interesados en temáticas de encuentros, enfrentamientos y conflictos, también pueden servir aquí. Bhabha ha hablado de un *tercer espacio*, es decir, un espacio de encuentro entre dos "culturas" o dos conjuntos de prácticas sociales. En este tipo de encuentros, según Bhabha, se construyen mecanismos de comunicación los cuales, en muchos casos, incluyen la utilización de elementos de prácticas sociales ajenas. Bhabha tiende, en cierta manera, a subrayar la importancia del éxito de la comunicación en tales encuentros. Pero quizás nos puede llevar a malentendidos hablar de comunicación, para nuestros fines es mejor hablar de efectos: la intención de los actos humanos es provocar efecto, más que "entender" una práctica ajena. Es decir, no hay que dejar de lado los lados oscuros del encuentro, el enfrentamiento y el conflicto.

Ahora bien, el caso de la unidad 100 no invita a una interpretación sencilla. No parece ser una mera intrusión Inka de forma directa, sino más bien una intervención de otros grupos sociales de la región, grupos éstos que sí habían adoptado ciertas prácticas Inka. Evidentemente, se crea, en términos materiales, un "tercer espacio" en la unidad 100 ya que hay evidencia de "mezcla" de diferentes prácticas sociales. Pero, más allá de no corresponder nítidamente a las categorías tradicionales del arqueólogo, este conjunto nuevo ("la mezcla") es, en un sentido, una innovación social, el resultado de un encuentro socio-cultural. El conjunto parece tener poca duración cronológica y aparece, o parece aparecer, en pocos y aislados casos. La destrucción del espacio interior de un edificio y el uso de material cultural diferente muestran la

existencia de un conflicto abierto entre diferentes conjuntos de prácticas sociales. No podemos saber, en este caso particular, si este conflicto incluyó violencia física o no, pero sí deducimos que se trata de un conflicto abierto, una violencia social que a su vez crea una situación nueva. Proponemos, entonces, aplicar el concepto de “situación ideológica” a estos casos de conflictos sociales que se caracterizan, a la vez, por la incertidumbre y la innovación.

Más allá de los procesos a macroescala que se desprenden del fenómeno Inka (independientemente de las variadas interpretaciones históricas del mismo) –procesos éstos de gran interés y acerca de los cuales se ha producido mucha investigación y mucho debate-, existen otros procesos, más locales y, quizás, en términos “estadísticos”, más comunes. Procesos que no han recibido la suficiente atención empírica, metodológica y teórica que merecen. Esperamos con esta breve comunicación abrir este vasto campo de estudio, remarcando que la relación entre lo global, lo regional y lo local siempre se articula primero a nivel local, lo cual constituye el gran reto metodológico de la teoría social.-

Agradecemos a la gente de El Pichao, y en particular al Centro Vecinal El Pichao, y a todos los integrantes del Proyecto Pichao.

Referencias

Bengtsson, L.; Cornell, P.; Johansson, N. & S. Sjödin 2001 *Investigations at Pichao. Introduction to Studies in the Santa María Valley, North-western Argentina*, BAR International Series, 978. London: British Archaeological Reports.

Cornell, P. & N. Johansson 1993 Desarrollo del asentamiento del sitio STucTav5 (El Pichao), Provincia de Tucumán. Comentarios sobre dataciones de 14C y luminiscencia. *Publicaciones* (Tucumán, Argentina), 2:31-43.

Cornell, P. 1993 *Early Centres and the Household. A theoretical and methodological study on Latin American cases*. GOTARC Series B:3, Göteborg: Gothenburg University.

Johansson, N. 1996 *Burials and Society. A Study of Social Differentiation at the Site of El Pichao, NW Argentina, and in Cemeteries dated to the Spanish Native Period*. GOTARC, Series B Gothenburg Archaeological Series, 5. Göteborg: Department of Archaeology, Göteborg University.

Medina, M. C. 2002 *Landless Women, Powerful Men. Land, Gender, and Identity in NW Argentina (Colalao - El Pichao, 1850 - 1910)*. Department of History, Faculty of Humanities, Göteborg University. A publicarse en Serie

Avhandlingar från Historiska institutionen, 50. ISBN 91-88614-50-6, ISSN 1100-6781, Göteborg: Göteborg University.

Stenberg, P. 2001 *Holding Back History. Issues of Resistance and Transformation in a Post-Contact Setting, Tucumán, Argentina c. A.D- 1536-1660.* GOTARC Series B. Göteborg: Institutionen för Arkeologi, GU.

